

DOLOROSA, UNA MARCHA EN LA HISTORIA SANJUANISTA

Cada una de las marchas que acompañan el paso de nuestras procesiones arrastra tras de sí una historia propia y singular. Desde las más antiguas, aquellas que ya en el siglo XIX constituían el referente musical de unas procesiones que aún no habían incorporado el orden que los sanjuanistas marrajos crearon ya entrado el siglo XX, a las más recientes, todas guardan un momento de genial inspiración de un músico, una dedicatoria, un sentimiento instrumentado en un pentagrama.

Hoy, cuando las marchas son tan sólo una parte del gran patrimonio artístico de nuestra Semana Santa, los músicos que compusieron gran parte de éstas han quedado en el olvido. En otro tiempo fueron referentes respetados y conocidos por la ciudadanía. Cuando no existían la radio o la televisión, su trabajo, sus composiciones, eran esperados con expectación. Cartagena tuvo, además, la suerte de contar entre los suyos con algunos de los más destacados músicos del panorama nacional de hace cien años. Los Javaloyes, Álvarez Alonso, Roig Torné, Oliver,... Ellos compusieron también para nuestras procesiones. Las suyas habrían de ser obras de extraordinaria calidad, que hoy, sin embargo, desconocemos en su mayor parte.

Hubo sin embargo algunas marchas que arraigaron de tal forma que se convirtieron en indispensables en el repertorio de las bandas de música. Los procesionistas antiguos se las sabían, las tarareaban e hicieron que, en muchos casos, éstas sobrevivieran a la Guerra Civil (1936-1939). Es el caso de la marcha de San Juan (Vicente Victoria Valls, h.1891), estrenada con el nombre de '*El Destierro*' y que, sin embargo, ya aparece referenciada en la prensa de 1917 como 'San Juan'.

Y entre esas marchas de honda raigambre cartagenera, marraja y sanjuanista figura, con mérito propio, '*Dolorosa*'.

Tras un pormenorizado estudio sobre esta marcha y su autor, nada indica que fuera compuesta para la Semana Santa de Cartagena. Más bien al contrario.

Su autor, Antonio San Nicolás Expósito (1881-1930) fue un músico murciano, huérfano, que tras formarse en la Banda infantil de la Casa de Misericordia de la ciudad vecina, acabó por asentarse en Madrid. En la capital de España compuso sin gran éxito varias piezas teatrales, como zarzuelas y operetas, aunque fundamentalmente trabajó para otros músicos de renombre, instrumentando sus obras, componiendo para ellos en el anonimato. Mientras éstos disfrutaban de suficientes ingresos, San Nicolás apenas tenía para mantener su familia (su esposa y cuatro hijos), teniendo que compaginar su labor musical con un empleo en el negociado de copistería de la Sociedad de Autores.

Falleció joven, con tan sólo cuarenta y nueve años, en junio de 1930, dejando a su familia en una situación precaria de la que dieron cuenta varios artículos publicados en la prensa madrileña y en la que respetados músicos como Joaquín Turina abogaban por arbitrar alguna solución para que los ingresos que el trabajo de San Nicolás procuraban a otros músicos repercutieran, de alguna manera, en su viuda e hijos. La Sociedad de Autores (la actual SGAE) contrató a dos de los niños, aunque finalmente la situación se precipitó en un desahucio que dio con los familiares del músico en la calle en noviembre de 1932.

De la amplia obra compuesta por Antonio San Nicolás que se ha podido documentar, gracias al trabajo de Santiago Andreu, en las hemerotecas, tan solo conocemos una marcha de procesión, 'Dolorosa', y como digo, nada nos indica que exista relación de ésta con Cartagena.

En los comienzos del siglo pasado, la difusión de las obras para banda de música no era fácil. Aunque se hacían copias de las partituras, éstas tenían una distribución limitada. Por eso, la aparición de una revista cuya única finalidad era la de dar a conocer composiciones para banda de música, supuso un hito importante en esta materia. Se trataba de “Harmonía”, una publicación que creó en 1916 el músico militar Mariano San Miguel (al que en Cartagena conocemos, sobre todo, por ser el autor de ‘Mektub’).



Dicha revista, “Harmonía”, fue el medio por el que en torno a 1925 (la revista no lleva fecha de impresión en cada uno de sus números y sólo la numeración de éstos y el formato de sus portadas nos ayuda a fijar la fecha concreta de cada uno de forma bastante aproximada) Antonio San Nicolás publicó su única marcha procesional conocida. Coincide además esta fecha con la que apuntara como la de composición de ‘Dolorosa’ el Maestro Torres en el artículo que publicó en 1977 en el libro del 25 aniversario del grupo del Santo Amor.

Llegaría así esta marcha a nuestra ciudad y, como sabemos, se convirtió pronto en un referente musical de la madrugada de Viernes Santo. Los sanjuanistas se identificarían pronto con ella, hasta el punto de que los intentos de la Cofradía en un momento dado de asignarla en exclusiva al tercio de la Virgen, provocaron toda una reacción en cadena, con airadas protestas y dimisiones que vosotros, sin duda alguna, conocéis mucho mejor que yo. La cordura imperó y, como siempre había sido, los sanjuanistas pudieron seguir llegando al Lago cada Madrugada a los sonos de ‘Dolorosa’, anunciando la llegada de la Madre del Nazareno y el Encuentro con éste.

‘Dolorosa’ (Antonio San Nicolás, 1925) se considera cartagenera por derecho propio. No sabemos –aún- si su autor contempló alguna dedicatoria o la realizó para una imagen determinada. Sí que en Cartagena se convirtió en una de las más populares marchas pasionales. Los cartageneros de hace décadas llegaron a inventar letras cargadas de bordería en las que el sanjuanismo y la lluvia hacían por lo general acto de presencia. Las recogía en un magnífico artículo un recordado sanjuanista, José Francisco Londres Roldán, en el 75 aniversario de vuestra agrupación.

*Ya se han muerto los marrajos / Ya los llevan a enterrar / Entre cuatro californios, / la lluvia
y el tronar.*

O aquella otra:

*Cleto, Orencio y Pérez-Campos / con el Hermano Menor / se refugian de la lluvia /
metiéndose en un portón.*

Letras que, por supuesto tuvieron réplica marraja:

*Ya vienen los sanjuanistas, / míralos que bien que van, / van marcando bien el paso, / con
aire señorial.*

Letras e historias que hacen que, con independencia de su origen, ‘Dolorosa’ sea hoy, indiscutiblemente patrimonio de los sanjuanistas, de los procesionistas marrajos.

Agustín Alcaraz Peragón

Artículo publicado en el Boletín Prisma 6 de 2010.

BIBLIOGRAFÍA:

ALCARAZ PERAGÓN, Agustín. 'Dolorosa, la Marcha de las Incógnitas'. En *Madrugada*. Cartagena, 2008.

GARCÍA SEGURA, Alfredo. 'Músicos en Cartagena. Datos biográficos y anecdóticos'. Ed. Ayuntamiento de Cartagena, 1995.

LANZÓN MELÉNDEZ, Juan. 'La Música en la Pasionaria Cartagenera', incluido en *Las Cofradías Pasionarias de Cartagena*. Tomo II. Asamblea Regional, 1991.

LONDRES ROLDÁN, José Francisco. 'Vivencias Sanjuanistas'. En el libro del 75 aniversario de la Agrupación de San Juan Evangelista (Marrajos).

TORRES ESCRIBANO, José. 'Amistad. (El Discípulo Amado)'. En el libro del 25 aniversario del grupo del Santo Amor de San Juan. Cartagena, 1977.

Archivo General Militar de España. Segovia.

Archivo General de la Región de Murcia.

Archivo Municipal de Cartagena.

Archivo Municipal de Murcia.

Archivo de la Real e Ilustre Cofradía de N.P. Jesús Nazareno (Marrajos)

Archivo de la Unidad de Música de la Academia General del Aire.

Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

Registro Civil de Madrid.

www.ayto-socuellamos.es

www.patrimoniomusical.com

Así como el trabajo de documentación y búsqueda hemerográfica de Santiago Andreu y la colaboración de David Marrero, Antonio Ballester, Marcial Alarcón, Vicente Montojo, Salvador Martínez García y Francisco Giménez.